

Reseñas bibliográficas



ager • nº 10 • abril 2011

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Lorenzo López Trigal, Antonio Abellán y Dirk Godenau (coords.)

Envejecimiento, despoblación y territorio

León, Universidad de León, 2009, 831 páginas

Con el doble objetivo de atender a uno de los problemas más trascendentes que abordan a la geodemografía actual y ofrecer nuevas perspectivas para su análisis, el Grupo de Población de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) aborda en su undécima reunión el estudio del envejecimiento y su frecuente interrelación con el despoblamiento. Para ello, se presenta una amplia y variada serie de ponencias desde diversas escalas espaciales, a partir de las cuales se analizan las implicaciones económicas, sociales y territoriales que el acelerado envejecimiento de la población española provoca sobre municipios tanto urbanos como rurales.

Junto a una fábula como introducción a los espacios desolados, del silencio y del olvido, a cargo de Luis Mateo Díez (académico de la Lengua), estamos ante una obra dividida en cuatro grandes bloques temáticos, cuyas intervenciones persiguen mostrar una perspectiva aplicada con la que contribuir al desarrollo y puesta en marcha de iniciativas públicas con las que lograr una sociedad más equilibrada, y una serie de reflexiones finales sobre los sistemas generales de medición de la población del Instituto Nacional de Estadística (INE), el modo en que cabe entender las cifras de población en nuestro contexto institucional, y la complejidad que supone trabajar con unos datos estadísticos demográficos oficiales a menudo distintos de la realidad.

El primero de los bloques está dedicado a las transformaciones recientes de las estructuras poblacionales; desde un enfoque centrado en el territorio rural, los temas más destacados que se abordan pueden agruparse alrededor de tres líneas básicas:

- a). El impacto de las corrientes migratorias derivado tanto de la llegada de población como resultado de la salida de esta. En el primer caso, a través de

estudios sobre algunas de las motivaciones que inciden a la población jubilada europea a trasladarse hacia núcleos rurales de interior, y las modificaciones que estos cambios conllevan en sus condiciones de vida (Carlos Cortés y Ana Espinosa); la recomposición demográfica que acontece en ciertas áreas rurales con la llegada de inmigrantes, sobre todo en relación a los procesos de "geriatricación", "gentrificación" y homogeneización del medio rural (Miguel Solana); y el papel de la accesibilidad en la revitalización demográfica de ámbitos rurales próximos a grandes ciudades, gracias a la expansión residencial y funcional que acontece en el entorno inmediato a estas (Enrique Pozo y Juan Carlos García). En el segundo caso, en cuanto a las pérdidas de población, la atención recae especialmente en la salida de las mujeres, y el envejecimiento y masculinización consecuente que se produce (María José Aguilar), abordándose igualmente las principales causas de su marcha y el impacto que las políticas de desarrollo rural presentan para favorecer su permanencia (Luisa M^a Frutos, Ana Castelló, y M^a Luz Hernández).

- b). La segunda línea se centra en relacionar el envejecimiento poblacional y el despoblamiento; para ello se parte de la hipótesis de que en estructuras de poblamiento disperso la población de edades avanzadas es menor que en otro tipo de núcleos más concentrados, debido a las mayores dificultades que los mayores tienen para permanecer en ellos (Miquel Valls, Albert Esteve y Xavier Franch).
- c). El último tema dentro de este primer bloque hace referencia al régimen de tenencia de la vivienda entre la población rural, y su reciente evolución (Juan Módenes).

El bloque segundo centra su temática en el estudio de la población mayor desde el punto de vista de las actividades en el territorio, destacando solo dos aportaciones por su relación con el medio rural. La primera de ellas analiza los aspectos habituales que marcan las decisiones de las personas mayores para elegir dónde localizar su segunda residencia (Raúl Lardiés). Por su parte, la segunda participación se centra en la confección de un detallado diagnóstico territorial, a partir del cual ofrecer información para que los responsables políticos adopten medidas con las que mejorar el bienestar de la población mayor, y retrasar/evitar así su marcha a otros municipios (Sagrario Anaut).

La reconfiguración territorial que supone el proceso de despoblamiento define la temática del tercer bloque, cuyas aportaciones se organizan en cinco líneas de trabajo:

- a). José Antonio Aldrey y José Cortizo analizan en sus respectivos trabajos la despoblación rural del Noroeste de España, destacando el vaciamiento demográfico que se observa en dicha zona como consecuencia de la concentración poblacional alrededor de los principales núcleos urbanos (por

ejemplo, Ponferrada), y por tanto la necesidad de conseguir mayores y mejores provisiones de servicios para mantener en unas condiciones de vida dignas a la escasa población que resiste en estas zonas.

- b). La línea centrada en el despoblamiento en la España interior sirve como punto de partida para mostrar la necesidad de manejar con cautela los datos estadísticos con los que mostrar la evolución demográfica de un territorio dado, puesto que trabajar solo con un número limitado de indicadores puede ser insuficiente para obtener una imagen adecuada de los problemas demográficos derivados del todavía presente éxodo rural (Alberto del Rey y Mar Cebrián). En todo caso, es importante tener en cuenta que para ciertos espacios rurales los fenómenos de despoblación y despoblamiento actuales no solo son "espontáneos", sino que también pueden ser directamente inducidos desde ámbitos públicos, como el caso de la construcción de importantes obras civiles (por ejemplo, pantanos) (Sara Hidalgo). En consecuencia, ya sea por una u otra vía, es habitual que en la actualidad el fenómeno de despoblación esté acompañado de otro simultáneo de concentración de la población emigrada en las cabeceras comarcales (Manuel Sáenz, Carmen Egea y José Antonio Nieto). Ante esta situación, los problemas demográficos que se plantean (regresión, envejecimiento y dependencia), exigen nuevas y creativas soluciones tanto para evitar el declive poblacional como mejorar la eficacia y la eficiencia de la gestión territorial (Luis Alfonso).
- c). Si tenemos en cuenta que la pérdida de recursos humanos dificulta la revitalización y articulación de los territorios rurales, el análisis de los condicionantes demográficos con los que se encuentran los programas de desarrollo para lograr su implementación es, por consiguiente, otra de las líneas de investigación que mayor interés despierta dentro de esta temática. Así tenemos por ejemplo, diferentes estudios sobre las estructuras de población sobre las que se desenvuelven diversas políticas de desarrollo local y de dinamización turística (Diego Barrado, Carmen Hidalgo y Antonio Palacios) y propuestas de actuaciones para la puesta en valor de recursos patrimoniales (Olga de Cos, Ángela de Meer y Pedro Reques).
- d). La inmigración internacional como elemento de reconfiguración territorial en áreas poco pobladas, se aborda a partir de dos planteamientos complementarios: por un lado, ante la necesidad de determinar el papel de la inmigración extranjera en la recuperación demográfica de los municipios rurales, tanto dinámicos como regresivos (Jordi Bayona, Fernando Gil y Andreu

Domingo); y por otro, para intentar resolver la incertidumbre que despierta confiar plenamente en esta población, sobre todo si tenemos en cuenta que a menudo se quedan con lo que nadie quiere, lo que puede provocar que directamente se marchen o, en el mejor de los casos, que permanezcan en la zona pero de nuevo sean sus hijos quienes salgan fuera para trabajar y promocionar socialmente (José Costa).

- e). En último lugar, se hace referencia al proceso de revitalización demográfica acontecido en ciertas zonas rurales desde mediados de los ochenta, gracias sobre todo al impulso de la actividad turística, la construcción asociada a esta, los nuevos procesos de producción ecológica e industrias agroalimentarias asociadas, y a las nuevas pautas de ocupación del territorio (Carles Guirado).

El cuarto bloque en que se divide la obra reúne por su parte varios ejemplos sobre diversas metodologías de análisis espacial en los estudios de población, destacando entre ellas el uso amplio y versátil de las herramientas SIG, como es el caso de los estudios sobre accesibilidad y concentración poblacional (Cordera Piñera, Barreda Montequín, Canales García, Inguanzo González y Reques Velasco), pero también a través de la aplicación de indicadores capaces de medir los niveles de autocorrelación espacial de la población en ámbitos concretos, y poder combinar así información sobre la concentración del poblamiento y el crecimiento demográfico (Xavier Franch, Albert Esteve y Joaquín Recaño).

Como ya hemos dicho, estamos ante una obra en la que se combinan aportaciones centradas en el envejecimiento de la población tanto en zonas urbanas como rurales. No obstante, aquí nos hemos limitado a los trabajos relacionados con las segundas, ya que estos ofrecen materiales útiles no solo para la reflexión sobre el proceso de envejecimiento y despoblación que se presenta actualmente en el medio rural español, sino también porque se trata de investigaciones que buscan conectar e incidir en el diseño de políticas públicas (evaluando las actuales e indicando las vías a seguir), para responder así mejor a las necesidades de la población mayoritaria en el medio rural, es decir, de la población envejecida. Es cierto, por otro lado, que la transversalidad con que algunas aportaciones pueden ser leídas, hace que en determinados casos tengamos la sensación de que algunos de los bloques se solapan entre sí, aunque no se trata de un hecho que dificulte la lectura de la obra, especialmente porque esta está apoyada en un minucioso conjunto de tablas, gráficos y figuras que ayudan a la sintetización y comprensión de la evolución demográfica de las áreas rurales, su despoblación y despoblamiento.

Jaime Escribano
Universidad de Valencia

Eduardo Martínez de Pisón y Nicolás Ortega (eds.)

Los valores del paisaje

Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2009, 320 páginas

En este libro, se recogen las ponencias del seminario sobre *Los Valores del Paisaje*, que se celebró del 7 al 11 de julio de 2008 en Soria, coordinado por los profesores Martínez de Pisón y Ortega Cantero y organizado por el Instituto del Paisaje de la Fundación Duques de Soria. En él, participaron profesores de universidades (Autónoma de Madrid, Carlos III, Pau, Valencia, Alcalá de Henares y de Córdoba) y disciplinas científicas diversas, que ponen de manifiesto el carácter transversal de los estudios del paisaje. Publicación que corresponde al último seminario organizado por la citada fundación, que iniciada, a finales de los años noventa y de manera continuada, ha versado sobre la temática del paisaje, dado el interés que esta cuestión ha generado en las sociedades actuales.

La publicación se estructura en ocho capítulos, que corresponden a cada una de las ponencias, que se completa con la relativa a la salida de campo y una comunicación de uno de los profesores participantes en el curso. En ellas, se abordan los valores del paisaje desde diversos puntos de vista: científico, pictórico, visual, simbólico, turístico, o militar. El análisis de unos significados, a priori, tan diversos permite, además de reflexionar sobre el carácter plural los paisajes, entender los valores que se han atribuido y se siguen atribuyendo al paisaje. Desde la segunda mitad del siglo XVIII, el paisaje se contempla como una entidad dotada de una serie de valores. El paisaje no es solo unas formas, unos elementos visibles; sino que se le atribuyen una serie de significados y cualidades que en algunos casos tienen un carácter más simbólico que material. El análisis y su conocimiento permiten comprender mejor el significado que los paisajes adquieren para las sociedades contemporáneas. Este es uno de los objetivos no solo de esta publicación, sino de toda la colección editada por la Fundación

Duques de Soria. Esta, al igual que las demás obras, se caracteriza por unos capítulos bien estructurados y documentados, resultado de la vasta trayectoria investigadora en esta temática de todos sus autores. La obra se completa con numerosas figuras (láminas, cuadros, fotografías, fragmentos literarios) que facilitan notablemente su consulta.

En el primer capítulo ("Valores escondidos de los paisajes. Calidades ocultas de la ascensión de la montaña"), el profesor Martínez de Pisón reflexiona sobre los valores espirituales que las montañas tienen en muchas civilizaciones al ser consideradas como moradas de los dioses. Concretamente, examina el valor simbólico de una ascensión. Su carácter místico viene determinado por la relación que se establece entre altitud y verticalidad. La primera se vincula a la trascendencia y la segunda al progreso, entendido como elemento positivo. El magnífico trabajo de documentación basado en la consulta de escritores de épocas diversas como Góngora o Erasmo y pintores (Friedrich entre otros), se completa con un estudio pormenorizado del esquema del ascenso al Monte Carmelo de San Juan de la Cruz, donde compara la referencia a elementos reales de una montaña y su valor simbólico.

En el segundo ("Paisajes y lugares de la memoria: Covadonga y El Paular"), sus autores (Ortega Cantero y García Álvarez) continúan analizando el significado que tienen determinados paisajes en el imaginario colectivo. Para ello, recurren al concepto de "lugares de la memoria" definido por Nora en 1997 y lo aplican a Covadonga y el Paular. En ambos ejemplos analizan los diversos procesos que dieron lugar a este valor, que tiene su origen en el periodo comprendido desde la segunda mitad del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX. El primero corresponde a uno de los lugares de la memoria y de identidad más importantes en la historia de España, que culmina en el primer cuarto del siglo XX con su declaración como espacio protegido, aunando valores nacionalistas, religiosos y naturales. Una evolución diferente tiene el Paular. A su valor primigenio, asociado a su papel como lugar de descanso y veraneo, se le une su significado como lugar de excursionismo y como sede de verano del Ministerio de Instrucción y Bellas Artes, que fomenta la pintura sobre la sierra de Guadarrama, y la función reformista de la Institución Libre de Enseñanza.

Degremont y Puyo en la comunicación "Le paysage dans les lois de conservation et d'urbanisme en France. L'exemple des stations touristiques pyrénéennes" examinan el significado del paisaje en las leyes de conservación, de urbanismo y la que regula las estaciones turísticas y climáticas del primer cuarto del siglo XX. Tras un análisis pormenorizado de las normativas y de los diferentes instrumentos destinados al conocimiento de los espacios a proteger (entre ellos los *dossiers de conservation*) llegan a la conclusión de que la utilización del término paisaje es retórica, ya que se

emplea abundantemente en los discursos, pero no tiene como finalidad su puesta en valor. A conclusiones similares llegan tras el análisis de diversas propuestas de remodelación urbana de finales del XIX, en las que la naturaleza y el paisaje se asocian con el jardín. La preocupación por regular la expansión urbana (Ley Cornudet) de un gran número de ciudades francesas choca con lo complejo que resulta su implementación, como magníficamente pone de manifiesto el análisis de los ejemplos las estaciones hidrominerales, climáticas y turísticas de Pau, Boulon o Perpignan.

El profesor Mateu en el cuarto capítulo analiza la valoración científica del paisaje a través de la figura de Luis Pardo y la obra que publicó en 1932 sobre los lagos españoles. Monografía que se inserta en la corriente innovadora, desde el punto de vista metodológico, que caracteriza a las Ciencias de la Tierra a principios del siglo XX. El encuadre de este autor en su época, así como su trayectoria académica y científica ayuda a comprender el carácter innovador de este científico y el avance que supuso su obra: Pardo fue un pionero al considerar los lagos como un elemento más del paisaje.

En la quinta comunicación ("Otras valoraciones del paisaje: el excursionismo militar"), Canosa Zamora y Molla Ruiz-Gómez analizan el valor didáctico y reformista que adquiere el excursionismo militar. El objetivo es, a través del análisis de la Sociedad Excursionista Militar y uno de sus representantes más significativos (el coronel José Ibáñez Marín), poner de manifiesto el valor cultural de las batallas como "símbolo de la historia militar del país". A este valor se une una segunda vertiente, como es su carácter didáctico (clara influencia regeneracionista), que contribuye a la formación de la oficialidad. La tercera se vincula a la incorporación del elemento bélico al paisaje. Este es un valor actual, que se plasma en la creación, por ejemplo, de las "rutas de las construcciones de la Guerra Civil". Este análisis teórico se completa con el estudio de las memorias correspondientes a las excursiones realizadas por el Maestrazgo, Granada, Sierra Nevada y las Alpujarras y la del norte de Portugal.

El profesor Laplace-Treyture en el sexto capítulo analiza las relaciones que se establecen entre el paisaje y su puesta en valor en tres guías turísticas recientes de la ciudad de Burdeos. En ellas, el elemento definidor es aquel que hace de Burdeos una ciudad para vivir y no solo para ver. Se pasa, por tanto, de un "paisaje espectacular" a un "paisaje vivido". El descubrimiento de los lugares se asocia a valores individuales y colectivos que aportan al paisaje un significado y un valor suplementario.

Maderuelo en la siguiente aportación reflexiona sobre la mirada del paisaje desde la arquitectura. El autor parte de la afirmación de que la arquitectura es un intento de poner racionalidad a una construcción instintiva. Para ratificar esta

aserción, realiza un pormenorizado y documentado análisis de numerosos tratados de arquitectura desde la obra de Vitruvio, pasando por los arquitectos renacentistas y las que versan sobre el jardín paisajista del siglo XVIII hasta las vanguardias y la arquitectura paisajista.

En la séptima ponencia ("Les valeurs du pittoresque: définitions, évolutions, applications") Hélène Saule-Sorbe sostiene que el paisaje es un elemento constante en la pintura, al menos desde los pintores venecianos del siglo XVI. Más específicamente, analiza los valores que adquiere el paisaje a través de las representaciones pictóricas; tratando de comprender las razones por las que el valor visual del paisaje se impone al estético, hasta convertirse en un valor cultural en la actualidad. En esta línea, concluye la autora que las obras pictóricas captan la sensibilidad de la población, así como los cambios a lo largo del tiempo y las civilizaciones. Para efectuar este estudio, lleva a cabo un análisis pormenorizado de numerosas obras (Bellini, Van Eyck, Gilpin) de diferentes periodos artísticos, si bien su análisis más detallado se centra en el romanticismo, coincidiendo con la revalorización del paisaje en este periodo.

A los capítulos anteriores, más teórico-metodológicos, se incorpora la aportación de Alonso Otero quien analiza los paisajes sorianos de Antonio Machado. Esta recreación se realiza a partir de un dossier que corresponde al material documental de la salida de campo, que, además del mapa del itinerario, acompaña con una descripción detallada de los lugares a visitar y con un conjunto de fragmentos seleccionados de la obra de Antonio Machado (*A orillas del Duero, Por tierras de España, Campos de Soria, La tierra de Alvar González*). Estos se completan con fragmentos de textos de varios autores (Orozco Díez, Pérez Rioja, Lafuente, González y Martínez de Pisón) que versan sobre este autor. La selección resulta claramente representativa y pone de manifiesto los valores que Antonio Machado asociada al paisaje soriano.

La monografía concluye con el capítulo de Naranjo Ramírez, quien reflexiona sobre el valor utilitario del paisaje. Para ello, analiza la casa rural típica del viñedo cordobés, denominada lagares. El autor pone de manifiesto cómo un elemento con un valor eminentemente productivo y funcionalidad económica se transforma en valor paisajístico. Su integración en el paisaje se refleja en tres grupos de elementos como son la estructura interna (articulada en torno al patio central), materiales y técnicas de construcción (predominan los materiales autóctonos) y filosofía y modo de sentir de la casa rural (integración de la vegetación en la construcción).

María Hernández Hernández
Universidad de Alicante

Andrés García Lorca y Antonio S. Matarín (eds.)

La Alpujarra Oriental: la gran desconocida

Ayuntamiento de Alboloduy y Universidad de Almería, 2008 119 páginas

Alboloduy es un municipio de la provincia de Almería, y uno de los que forman parte de la comarca del Medio Andarax, o se sitúa en la Alpujarra Oriental. Con 674 habitantes en 2009 fue la sede de un curso realizado por la Universidad de Almería en pleno otoño de 2007. El objetivo, dar a conocer las características geográficas, históricas y culturas de esta parte del territorio andaluz a un público que reconoce el valor de lo heredado a lo largo del tiempo, personas mayores, o que se prepara para sensibilizar sobre la necesidad de respetar lo que otras personas han construido a lo largo de los siglos, estudiantes universitarios.

Los temas abordados en el curso plantean todos aquellos elementos que constituyen el patrimonio de una población. En primer lugar el paisaje, tanto el humanizado como el natural; el primero es analizado por Francisco Rodríguez desde una perspectiva histórica, única forma posible para comprender la razón de ser de la organización territorial de este espacio en el momento actual; el segundo por Fernando Castellón a través del protagonismo de Sierra Nevada, el cual no solo se queda en una sabia explicación académica sino que plantea recorridos por Sulayr, nombre que los musulmanes daban a esta Sierra y cuya traducción es "montaña del sol", aunque en realizada más que plantear "recorridos nuevos" recuerda caminos olvidados que durante mucho tiempo fueron utilizados.

En segundo lugar la historia, la que podemos visitar, admirar y formar parte de ella con el recorrido que propone Antonio Salvador Matarín que, además de hacer mención a elementos arquitectónicos, llama la atención sobre aspectos que pueden pasar desapercibidos como árboles (desde un plátano a una araucaria) y puntos geo-

lógicos de gran valor prehistórico (Cuevas Peñón de la Reina) o por haberse desarrollado allí actividades extractivas ya desaparecidas (Covarrones de la Rambla de los Yesos); y para la historia que poco a poco ha moldeado una imagen y un imaginario de la Alpujarra, está el interesante análisis de Lorenzo Cara desde una perspectiva etnográfica.

En tercer lugar dos elementos claramente culturales, la música tradicional y la gastronomía. A la música como transmisora de cultura le dedica Ana Sánchez páginas llenas de ritmos tradicionales diferenciados por zonas dentro de la comarca (mazurcas, pasodobles, vals, polkas, mudanzas, robao...), y al final una interesante reflexión: "la música [...] deja de transmitirse con la desaparición de la actividad que la genera", y por lo tanto, señala la autora, "la transmisión tiene que hacerse a través de actividades y hechos puntuales" (festivales, fomentando grupos de música, escuelas de Trovo).

Lejos de la "moderna cocina", Antonio Gázquez y Encarnación M^a Guil nos hablan de una tradición en la cocina que arranca de época romana, y que identifican como cocina de fusión, ya que la costumbre en el hacer ha ido adaptando y aprovechando frutos y productos y lo que en cada momento se ha querido incorporar como novedoso.

En cuarto lugar es necesario hablar de las iniciativas que apuestan por mantener la dinámica rural de esta zona incentivando actividades económicas en consonancia con las características de la zona y a las que se le han dedicado páginas anteriormente. Así, en primer lugar Juan José Bonilla hace un recorrido por los diferentes programas de desarrollo rural, iniciando este recorrido en 1994 con el Plan de Desarrollo Rural de Andalucía; de todo lo expuesto en este texto una de las ideas más interesantes son las conclusiones o reflexiones del final: "el principal potencial de una zona lo constituye su población"; "es de vital importancia que todos los programas se integren en la comunidad, que las personas los conozcan, los entiendan y vean que podemos hacer entre todos muchas cosas"; "todo lo que hagamos debe estar dentro de una armonía con el medio, que es de las principales fortalezas de estas comarcas". En este contexto es en el que, en segundo lugar, Manuel José Abad explica las potencialidades del turismo rural teniendo en cuenta las características culturales y paisajísticas de la zona. Y en tercer lugar la recuperación y mantenimiento de una actividad económica tradicional en la comarca: la vinícola, relacionada a su vez con la presencia durante siglos de las vides en sus tierras de cultivo. Esta actividad es explicada por Cristina Calvenche a través de su propia experiencia como miembro de la empresa familiar La Bodega de Alboloduy.

El último tema de este libro llega con Antonio Torres para hacer un breve e interesante repaso acerca de cómo La Alpujarra se ha difundido a través de los medios de comunicación o por acontecimientos concretos que han atraído a estos medios.

En definitiva, el libro es un homenaje a *La Alpujarra Oriental, la gran desconocida*, detrás del cual hay una interesante iniciativa: enseñar a extraños y recordar a propios el valor de lo cercano. Solo conociendo la historia de lo que nos es próximo podremos valorar y respetar lo que hemos heredado, para seguir transmitiendo esos mismos sentimientos de generación en generación.

Carmen Egea
Universidad de Granada